

Harold JAMES

Family Capitalism. Wendels, Haniels, Falcks, and the Continental European Model

Cambridge, Mass. & London, The Belknap Press of Harvard University Press, 2006, XII + 434 pp.

F*amily Capitalism* de Harold James, profesor de Historia y Relaciones Internacionales en Princeton, se publica en un contexto en el que se está produciendo un amplio debate sobre la pretendida universalidad de la moderna corporación anglosajona. Junto al punto de vista chandleriano sobre la gran empresa y el papel del capitalismo gerencial en el desarrollo contemporáneo se sigue discutiendo el carácter de la empresa familiar en un periodo de cambio, en el cual el capitalismo gerencial en mayor o menor medida tomaba ventaja en Norteamérica y en el resto del mundo.

En este sentido, es bienvenido un trabajo desarrollado sobre la base de un detallado conocimiento de las fuentes empresariales y los archivos familiares de tres sagas que desarrollaron su actividad empresarial en el sector del acero. Harold James realiza la historia comparada de los Wendel de Francia, los Haniel de Alemania y los Falck de Italia durante un periodo que abarca prácticamente dos siglos de su actividad en los negocios europeos. Las tres familias pueden encuadrarse en el denominado capitalismo renano, que geográficamente se desarrolló en torno a los valles del Rin y del Mosela. En los tres casos se produjo en la segunda mitad del siglo XX el abandono de su actividad tradicional y la diversificación de sus negocios con notable éxito.

Resulta sugerente esta inmersión en la empresa familiar de la Europa continental bajo una perspectiva de largo plazo y con connotaciones nacionales diferenciadas. Especialmente si admitimos el acentuado matiz norteamericano del debate sobre las modernas corporaciones. Otra cuestión es el papel que James otorga a la empresa familiar y al modelo de desarrollo económico europeo frente al norteamericano. Su posición crítica al punto de vista chandleriano es excesivamente superficial, especialmente cuando atribuye sin matices a este autor o a David Landes la idea de que la empresa familiar fue un freno al desarrollo del capitalismo gerencial en Europa o que tuvo un carácter poco operativo. Tampoco parece muy atento a las controversias en torno al papel de las grandes corporaciones como paradigma de eficiencia económica. La reflexión que realiza en la introducción en torno a la literatura es demasiado laxa y prescinde de un amplio espectro de aportaciones. Omite posiciones tan diversas como la revalorización de los enfoques narrativos de Scranton, los trabajos de Lamoreaux, Raff y Temin planteando críticas al modelo de Chandler a partir de la moderna economía institucional y la de los costes de transacción, que a su vez es cuestionada por Langlois y su tesis sobre la modularización, por citar solo algunos autores. Efectivamente, James no efectúa una gran aportación al debate teórico sobre

los cambios en la organización empresarial ante las transformaciones tecnológicas y económicas de la segunda ruptura industrial. Sin embargo, aporta información sustancial sobre el funcionamiento del mercado y el papel del Estado en diferentes coyunturas históricas. Además, es muy convincente en sus argumentos sobre el capitalismo familiar europeo frente al modelo anglosajón. Pone de manifiesto su flexibilidad frente a los diversos ciclos de la política y la economía. En definitiva, su capacidad para administrar los riesgos en el largo plazo, frente a otros modelos de compañías dependientes del Estado o de los mercados.

La obra se estructura con notable acierto en cinco partes, organizadas cronológicamente, partiendo de los orígenes a finales del Antiguo Régimen. Esta segmentación por periodos se asienta en consideraciones de base empresarial, según el modelo de organización predominante. Dentro de cada parte, se trata en términos comparativos la actividad de cada una de las familias en sus respectivos entornos tecnológicos, políticos y económicos. El análisis comparativo hace hincapié en tres aspectos: las implicaciones políticas de los negocios familiares, los cambios generacionales y la gobernanza del grupo empresarial, y la internacionalización de sus negocios.

La primera parte del libro, que finaliza en los años sesenta del ochocientos, está caracterizada por la era de la empresa unipersonal. Explica la llegada al negocio del acero de cada una de las familias y sus respectivos contextos. En la segunda parte, que abarca las décadas finales del siglo XIX, se plantean las vicisitudes de las tres familias ante el nacimiento de la corporación moderna. La tercera parte trata del periodo de entreguerras, una coyuntura en la que las empresas familiares experimentaron la presión fiscal de un Estado endeudado y los problemas de gobierno corporativo ante la demografía del grupo familiar. La profesionalización de la gestión y el ahorro de costes fueron parte de la solución a la coyuntura del periodo. La cuarta parte cubre las décadas del milagro económico, caracterizadas por nuevas incertidumbres derivadas del intervencionismo público en la economía, el nuevo mercado europeo y las crisis familiares. En la quinta parte, tras la edad de oro se inicia la crisis y la reconversión de los negocios familiares. Los tres grupos empresariales entran en la era de la globalización. En momentos diferentes los *Wendel*, los *Haniel* y los *Falck* irán abandonando el negocio del acero. Son las décadas de la diversificación e internacionalización acelerada. Sectores como la distribución alimentaria, la energía y el inmobiliario fueron las principales vías de escape para estas familias. En términos empresariales sus organizaciones han llegado a formar conglomerados en algunos casos y han expandido su actividad internacional, apostando por incorporar conocimiento y nuevas sinergias a sus negocios.

El libro consigue valiosos resultados. Probablemente su intención no es tratar el ascenso del capitalismo gerencial sino descubrir, a través del análisis en el largo plazo del capitalismo familiar centroeuropeo, las relaciones profundas entre las

finanzas, el impulso emprendedor y el Estado. En este sentido, el hecho de que las empresas tratadas sean empresas familiares es un asunto hasta cierto punto secundario. La misma referencia en el subtítulo del libro al “modelo continental europeo” inclina a pensar que uno de los objetivos centrales es estudiar el papel de la banca, de los mercados de capitales y de las finanzas en el desarrollo económico y empresarial de Europa occidental. James pone de relieve la capacidad de estas empresas para manejar los riesgos durante periodos de crisis o incertidumbre, en los cuales tanto el Estado como los mercados estaban alterados.

En *Family Capitalism*, James muestra cómo generación tras generación aquellos magnates del acero lucharon por su adaptación a nuevos entornos tecnológicos y al cambio económico y social. Pone de relieve, bajo el punto de vista de lo que él denomina “modelo europeo de relaciones capitalistas”, cómo las trayectorias de estas empresas se vieron influenciadas por los acontecimientos políticos, militares, económicos y sociales en las diversas etapas en las que históricamente se vieron inmersas.

Finalmente, fruto del interés de James por conocer cómo y porqué estos gigantes del acero fueron capaces de gestionar los riesgos de sus empresas en periodos de cambio, el libro dedica singular cuidado al papel de las mujeres como gestoras. Se presta especial atención a las fases de transición generacional, periodos en los que se producen momentos críticos que afectan a la gobernanza de estos holdings familiares en los cuales las mujeres tuvieron notable capacidad ejecutiva. Asimismo, la preocupación latente en cada uno de los capítulos por los entornos tecnológicos, políticos y económicos de cada una de las empresas y familias estudiadas conduce a tratar acertadamente el papel de las transferencias de tecnología e innovación a través de los movimientos migratorios. Harold James subraya de este modo el relieve que inmigración y crecimiento económico han tenido en el nicho europeo.

En definitiva, un nuevo libro dentro de la prolífica obra de este autor, buen conocedor de la historia económica centroeuropea. Es capaz de aportar un caudal informativo ingente sobre tres sagas familiares, con la suficiente habilidad analítica y narrativa como para ir más allá del discurso descriptivo. Busca y consigue alcanzar explicaciones plausibles a un modelo de desarrollo, el denominado capitalismo renano, introduciendo un enfoque que resulta novedoso por lo que tiene de análisis sobre las interacciones entre economía, sociedad y política. Este enfoque lo lleva hasta tiempos recientes, iluminando los debates presentes en torno a la estabilidad-inestabilidad de las corporaciones y las empresas familiares en un mundo en el cual el mercado somete a acciones hostiles a todo tipo de empresas y compañías.

Joan Carles Maixé-Altés
Universidade da Coruña